

Los regantes exigen abrir pozos de emergencia contra la sequía

La Comisión de Explotación del Trasvase desaconseja al Gobierno un desembalse para el campo y los agricultores reclaman la devolución del agua adeudada por el Taibilla

VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆



J. P. L

a Comisión de Explotación del Acueducto Tajo-Segura propuso ayer al Consejo de Ministros la autorización de un desembalse desde la cabecera del Tajo de 39 hectómetros cúbicos exclusivamente para consumo humano durante el próximo trimestre. La decisión deja sin aporte alguno a los agricultores dependientes de las reservas del Alto Tajo que ni siquiera podrán formalizar la operación de compra de agua alcanzada con una comunidad de regantes madrileña por falta de recursos en los pantanos de Entrepeñas y Buendía.

El Sindicato Central de Regantes se reúne hoy en Murcia y plantea una reunión con los responsables del Gobierno para proponer la reapertura de los pozos de reserva del Sinclinal de Calasparra y la devolución de la deuda de 20 hectómetros cúbicos que la Mancomunidad de los Canales del Taibilla mantiene con los regantes desde la anterior sequía.

Tras la reunión de la comisión, el director general del Agua, Jaime Palop, reconoció que dada la situación en Entrepeñas y Buendía, que almacenan 279 hectómetros cúbicos, no es posible habilitar agua para el regadío, informa Efe.

La comisión volverá a reunirse, como fecha límite, el próximo 2 de junio para estudiar la situación de la cuenca del Tajo y ver si es posible autorizar un envío de socorro para la agricultura, en función de las precipitaciones que pudieran producirse durante esta primavera.

Palop explicó que de los 39 hectómetros cúbicos, 36 garantizarán el abastecimiento a las poblaciones de la Mancomunidad de los Canales del Taibilla (2,5 millones de personas de 79 municipios de las provincias de Murcia, Alicante y Albacete) y los otros tres se destinarán a los municipios almerienses servidos desde el acueducto Tajo-Segura.

El director general insistió en que, ante la "extrema preocupación" por la situación de la cabecera del Tajo, "el regadío tiene que esperar", aunque precisó que los meses de abril y mayo suelen ser lluviosos en la zona, por lo que, si aumentan las aportaciones de agua a Entrepeñas y Buendía, la comisión volverá a reunirse para proponer un trasvase de socorro a la agricultura.

Palop recordó que el año pasado se produjeron unas aportaciones de 110, 79 y 45 hectómetros de agua en los meses de abril, mayo y junio y que el año anterior fueron de 53, 36 y 30, por lo que de mantenerse esa proporción esta primavera "se garantizarían los abastecimientos y habría algo para la agricultura".

El director general de Desarrollo Rural, Francisco Amarilla, se mostró de acuerdo con la decisión de la Comisión, ya que desde el Ministerio de Agricultura "somos conscientes de que la situación es excepcional" y se refirió al "esfuerzo máximo" de los agricultores para modernizar los regadíos y ahorrar agua en el Levante. Afirmó que "hacemos todo lo que la tecnología nos permite, pero si no llueve no hay agua".

El portavoz de la Comunidad de Riegos de Levante, Ángel Urbina, cuyos 20.000 regantes dependen casi exclusivamente de los desembalses de la cabecera del Tajo, informó que el Sindicato Central de Regantes del Acueducto se reúne hoy en Murcia para analizar la situación y las perspectivas de futuro.

Si el Gobierno acepta la propuesta de trasvase formulada ayer por la Comisión Central de Explotación, los embalses del Alto Tajo, que según el último informe de reservas disponían de 279 hectómetros, quedarán en 240. Por debajo de esa cifra, la Ley impide efectuar cualquier desembalse.



Las conducciones del Trasvase Tajo-Segura a su paso por la Vega Baja
ANTONIO AMORÓS

MULTIMEDIA

 Fotos de la noticia

La situación no sólo anula las posibilidades de trasvase vía Consejo de Ministros sino que invalida la compra de 20 hectómetros cúbicos acordada por el Sindicato Central con la comunidad de regantes madrileña de Estremera, según avanzó ayer Urbina, ya que la falta de recursos afecta también a los usuarios tradicionales de la cuenca del Tajo.

Por este motivo, los regantes se reunirán a lo largo de la próxima semana en Madrid con miembros del Gobierno (con el ahora ejecutivo en funciones sus interlocutoras han sido la vicepresidenta María Teresa Fernández de la Vega, y las titulares de Medio Ambiente y Agricultura, Cristina Narbona y Elena Espinosa) para plantear propuestas para cubrir su demanda.

Una de ellas pasa por la reapertura del Sinclinal de Calasparra, al que la Confederación Hidrográfica del Segura ha recurrido en anteriores sequías para paliar su impacto sobre la actividad agrícola.

La otra propuesta avanzada ayer por Urbina pasa por la devolución de los 30 hectómetros cúbicos que la Mancomunidad de los Canales del Taibilla aún adeuda del préstamo realizado en la última sequía para atender la demanda de sus abastecimientos.

Los regantes entienden que con la puesta en marcha de desalinizadoras a lo largo del litoral mediterráneo, el Taibilla genera unos recursos propios que pueden facilitar la devolución de este volumen.

Urbina fue claro en su descripción de la situación que atraviesa Riegos de Levante. "Ahora mismo, no tenemos más agua de la que trajimos al pantano de Creventill en su día correspondiente al último desembalse" aprobado a finales de 2007 para el primer trimestre de este año. La recomendación efectuada ayer deja, de momento, a la mayor comunidad de regantes española sin un metro cúbico más de agua para afrontar la primavera y el inicio del verano.

Urbina lamentó que mientras la agricultura mediterránea se queda sin agua "la ribera de Navarra está inundada por el Ebro que el viernes tenía un nivel espectacular. Espero que con la nevada no se inunde Aragón porque a esta gente hay que pagarle luego los daños por inundación cuando aquí no se paga nada por los daños de la sequía".

La peor sequía

Por su parte, Jaime Palop aseguró ayer en Madrid que se trata "de la peor sequía desde 1912" ya que estamos en el cuarto año. De este periodo, uno es el peor de toda la serie, otro es el siguiente, otro es el cuarto peor y 2007 fue el único normal.

El director general se refirió a los planes especiales y de comunicación para combatir este período, a las obras de emergencia realizadas y a la "prudencia" practicada en los trasvases, lo que ha garantizado hasta ahora el consumo humano de agua y que no haya habido "cortes importantes" para las poblaciones.

Respecto a la situación de las cuencas, Jaime Palop informó que en el Júcar está garantizado el abastecimiento y hay restricciones para el regadío de un "80 a un 60 por ciento". En una situación similar queda la del Segura.

La demanda alcanza los 213 hectómetros

El director general del Agua de Murcia, Miguel Ángel Ródenas, lamentó que "frente a los 170 hectómetros cúbicos de agua demandados por los regantes, la Comisión haya propuesto un nuevo trasvase cero para las 147.000 hectáreas de regadío más competitivas de Europa", que son de "interés general del Estado, deben gozar de su protección y ser una prioridad del Gobierno central".

Su comunidad presentó en el ministerio de Medio Ambiente un informe elaborado por el Instituto Murciano de Desarrollo Agrario y Alimentario (IMIDA) en el que se exponen las necesidades totales de agua para regadío en la próxima primavera, en función del estado de humedad de los suelos y de las plantaciones reales. Este documento cifra en 213 hectómetros cúbicos el volumen total de agua necesario para atender el riego de 40 millones de árboles frutales que hay en las zonas regables dependientes del trasvase Tajo-Segura, y que "necesitan regarse".

Por su parte, Castilla-La Mancha se opone a cualquier trasvase que no sea estrictamente para consumo humano, incluidas derivaciones no sólo para regadíos, sino también para usos recreativos o limpieza.